

EL PASO «JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS»

Este año se conmemora una importante efemérides, puesto que se cumplen las Bodas de Plata de la incorporación del Paso «Jesús es despojado de sus vestiduras» no sólo a la Procesión del Viernes Santo, si que también, al conjunto del patrimonio artístico de la ciudad. Por ello, consideramos de interés publicar los datos de cómo se gestó y llevo a efecto dicho «Misteri», que constituyen, en definitiva, parte esencial de la historia de nuestra Real Hermandad.

Idea de un nuevo paso

El construir un nuevo Paso, era una vieja aspiración, que desde hacía muchos años se acariciaba en el seno de la Hermandad, máxime cuando en 1930, se había conseguido realizar «El Cirineu», obra de Antonio Parera, gracias a la colaboración, entusiasmo e interés de todos los hermanos, mas tal sentir se había acrecentado a consecuencia de que las demás Cofradías que perdieron su patrimonio artístico, en julio de 1936, lo habían ido reconstruyendo, como idénticamente sucedía con las nuevas Asociaciones nacidas a partir de 1939, resultando evidente el gran esfuerzo que todas realizaban para poder llevar a cabo la construcción de sus nuevos Pasos, ello dio ínfulas y esperanza a nuestra Hermandad, con el fin de no quedarse atrás no sólo en la expresada labor de recuperación si que también de revitalización de la semana santa tarraconense.

El proyecto toma forma

La expresada aspiración tomo forma en sesión de la Junta Directiva celebrada el 14 de mayo de 1959, en que luego de un amplio cambio de impresiones, se considero que aquel era el mejor momento para emprender aquella acción, es de resaltar que ayudó decisivamente para la adopción de tan importante acuerdo, el hecho de que se contaba con el compromiso de dos importantes colaboraciones, ofrecidas por hermanos de la Entidad, que habían manifestado aportar el chasis del futuro Paso y toda la madera necesaria para la ejecución de la peana del mismo. A tal efecto, se creo, en el seno de la Junta Directiva, la Comisión Pro-Paso, que se encargaría de llevar a cabo todas las gestiones necesarias para que llegara a ser una realidad, integrando la misma Don Alvaro Solé García, Presidente de la Hermandad y los directivos, Don Jaime Coll Rius y Don Ramon Mas Vives.

De las primeras gestiones que realizó la expresada Comisión, fue el estudio de posibilidades, tanto materiales como personales y económicas, iniciándolas el determinar cual sería el motivo o situación evangélica que debería representar el nuevo Paso, ya que el deseo de la Hermandad era que hubiera continuidad en su participación en el desfile procesional, llegándose a la conclusión de que debería ser sobre un pasaje relativo a los preparativos de la Crucifixión; ello se logró con el docto asesoramiento del Consiliario, Dr. Adolfo Pascual Arrufat. La labor se continuó mediante recabar de los mejores escultores de aquel momento sus proyectos así como presupuestos, obteniéndose los siguientes:

- Talleres de Arte y Obras Religiosas Granda, S.A., de Madrid proyecto de 5 figuras, completamente terminadas, 140.000,- Ptas.
- Don Soriano Montagut, 25.000,- Ptas. figura completamente terminada.
- Dos Agustín Ballester Besalduch, 30.000,- Ptas. figura terminada.
- Don Juan Salvado Voltas, 25.000,- Ptas. figura sin pintar y 5.000,- Ptas. de pintura, (figura terminada 30.000,- Ptas).
- Don Jaime Satorras Capell, 30.000,- Ptas. figura terminada.

Los proyectos de los escultores citados, eran a razón de 4 figuras, que junto con los gastos de

peana, accesorios y demás, se elevaría a un total aproximado de 150.000,- Ptas., acordándose pasar todos los proyectos a la Asamblea General.

Asamblea general extraordinaria

El 29 de noviembre de 1959, se celebró la Asamblea General Extraordinaria, convocada a dicho efecto, en la misma se aprobó, por aclamación, la construcción del nuevo Paso, facultándose a la Directiva, mediante voto de confianza, para que escogiera el proyecto y artista que debería realizarlo, también, se estableció el sistema de financiación de la obra, ya que se consideró debía ser sufragada totalmente por la Hermandad, estableciéndose un aumento de las cuotas sociales mensuales, que pasaron a ser a razón de 8 Ptas. (la Junta proponía que fueran 7 Ptas.), entre cuota y cera, con la particularidad que la diferencia que significaba tal aumento sería destinada íntegramente a la construcción del Paso, si bien, con el aumento se calculaba que se necesitarían entre 6 y 8 años para liquidarlo, y lógicamente no se podía solicitar a los que intervendrían en dicha realización que esperaran tanto en cobrar y se consideró oportuno, al objeto de obtener una recaudación inmediata, el emitir unos bonos que suscribirían los socios y simpatizantes, de acuerdo con sus posibilidades económicas, por importe de 250,- Ptas., cada uno, emitiéndose 600, siendo reintegrados mediante sorteos anuales.

En Junta Directiva del 4 de diciembre de 1959, luego de tomar posesión el nuevo Presidente de la Hermandad, Don Elíseo Soler Escobio, y de asignar al cesado a la Comisión Pro-Paso, se presentaron a los reunidos los bocetos y fotografías realizadas por los escultores anteriormente mencionados, acordándose convocar a los Sres. Montagut y Ballester, para que realizaran una maqueta que expresara claramente la idea de cada uno de ellos, al objeto de escoger de entre las dos cual sería la que se llevaría a la realidad. En 21 del propio mes y año, en distribución de labores de los componentes de la Junta Directiva, se designaron para la Comisión Pro-Paso, a Don Alvaro Solé, Don Jaume Coll y Don Ramón Mas, y para la Comisión de Bonos, a Don Elíseo Soler, Don Adolfo Quetcuti y Don Francisco Dols.

Elección de la maqueta

A primeros de febrero de 1960, ya se dispuso de las maquetas que habían realizado los escultores designados, al objeto de optar por una de ellas, si bien, antes de tomar la decisión, se sometieron las mismas al preceptivo informe de la Comisión Diocesana de Arte Sacro, que las consideró dignas de su cometido no formulándose, en consecuencia, reparo alguno.

En Junta Directiva de 21 de febrero de 1960, a la que asistieron, expresamente invitados, algunos ex-directivos, se determinó cual de las dos maquetas se realizaría, efectuándose la oportuna votación, con carácter de secreta, cuyo resultado fue el siguiente: Sr. Ballester Besalduch, 9 votos, Sr. Soriano Montagut, 6 votos, en blanco 2, (que luego se manifestó lo eran en sentido positivo, no de abstención, puesto que no habían sabido por cual decidirse ya que ambas les gustaban mucho). Consecuentemente, se acordó aceptar la maqueta presentada por el escultor, Don Agustín Ballester Besalduch, que en aquellos momentos era profesor de modelado, vaciado y composición decorativa de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge de Barcelona. Es de constatar que a dicha maqueta, se hicieron unas modificaciones, concretamente en el físico y posición del soldado romano, en la expresión del rostro de la imagen del que arranca las vestiduras a Cristo y que todas las tallas debían acoplarse en un espacio de dimensiones iguales al paso de El Cirineo, dichas correcciones fueron aceptadas por el artista, cuando se le visitó para noticiarle que había sido el designado, a la vez que se comprometía a realizar otra maqueta, algo mayor y a escala, al objeto de ser exhibida en un local de nuestra capital durante las festividades de semana santa de aquel año. También, se convino expresamente con el artista, que no iniciaría sus trabajos hasta que no se le comunicara por la Hermandad que ya se disponía del 50% del valor de la ejecución, formalizándose en aquel momento el oportuno contrato.

Contrato con el artista Sr. Ballester

En 1º de junio de 1960, se suscribió el contrato de construcción del Paso, actuando por una parte el Presidente de la Hermandad, Don Elíseo Soler Escobio, debidamente facultado en sesión de la Directiva de 17 del propio mes y año, y de otra el artista, Don Agustín Ballester

Besalduch; en el mismo se convenía que se construiría un paso, compuesto de 5 esculturas de talla de madera de altura 1,80/1,90 m., que en su conjunto representara la llegada de Cristo al Calvario para ser crucificado, las 5 figuras serían: Cristo a quien un sayón arranca las vestiduras, otro portador de la cruz, un soldado romano, dos mujeres a quienes acompaña una niña, estando dichas figuras convenientemente montadas sobre una plataforma o montante que representara el terreno y que al mismo tiempo será el soporte para acoplar a la peana y al chasis del paso. La peana y chasis quedan excluidos del contrato. Aquel deberá ser realizado de conformidad con la maqueta presentada por el escultor y aprobada por la Hermandad. El material de las tallas será de madera de Flandes de 1ª calidad, debidamente seca y curada, sin nudos ni defectos, y la decoración y pintado artístico también lo será en material de 1ª calidad así como el acabado será perfecto. El precio total era de 125.000,- Ptas., de las cuales en el momento de formalizarse el contrato ya percibió la cantidad de 30.000,- Ptas., y en la entrega, que lo sería el 1º de marzo de 1961, se le abonaría al escultor hasta un máximo del 70% del valor total y el resto lo percibiría por todo el año 1961.

Los bonos

Como ya se ha dicho, la ejecución del Paso, no se inició hasta que se contó con la mitad del importe presupuestado en la Tesorería de la Hermandad, y ello fue gracias al aumento de cuotas ya comentado y a la venta de bonos, que fueron distribuidos por los componentes de la Junta Directiva a los demás socios y simpatizantes, efectuándose ello a partir del 21 de marzo de 1.960, mediante visitas personales a los interesados, habiéndose realizado unas listas al efecto. De los 600 bonos 385 llegaron a venderse y 215 fueron inutilizados en 18 de septiembre de 1963, si bien ya en la Asamblea General de 11 de febrero de 1962 se sortearon los 20 primeros, a pesar de no estar totalmente liquidada la cuenta, y ello lo fue al objeto de cumplir lo establecido y dar sensación de solvencia y seriedad, en 1968, fueron amortizados todos. En este aspecto es de constatar, como anécdota, de las cuales se suceden muchas cuando se realizan este tipo de obras, que en mayo de 1960, por el Sr. Presidente y los componentes de la Comisión Pro-Paso, visitó a uno de los hermanos al objeto de recordarle su promesa, realizada en 1959, y referente a la madera para la peana, y aquel les manifestó que «no quería saber nada sobre el particular y que quedaba desligado de lo prometido», causando como es lógico la natural sorpresa a los reunidos, por otra parte muchas personas colaboraron, no sólo ofreciendo su trabajo personal si no que adquiriendo varios bonos.

La peana del paso

En octubre de 1960, el escultor remitió a la Hermandad los dibujos de como debía ser la peana, pasándolos la Junta a los diferentes carpinteros que eran socios de la Entidad, al objeto de que hicieran un presupuesto, en el que hubiera incluida también la madera necesaria donde debía sostenerse el caballete y la plataforma para el apoyo de las figuras, a la vista de los presupuestos aportados y de algunas modificaciones que se propusieron por los mismos y de acuerdo con el escultor, se estableció que la peana tendría una altura mínima de 40 cm., y el frontis, en el que se tallarían las flores y dibujos señalados por el escultor sería de unos 25 cm., la madera debería ser de palo rosado de Guinea o caoba, así como las 4 esquinas de la peana serían achatadas, figurando en las mismas tallado el emblema de la Hermandad.

El carpintero escogido, fue Don A. Escarré, de nuestra capital, que percibió la cantidad de 16.430,75 Ptas., por sus trabajos, que fueron los siguientes: construcción de la peana, con entarimado para sentar las figuras, tallar los escudos y flores, colocación de la peana sobre el chasis, maderas para colocar las baterías y sostener las barras y la colocación de las figuras y construcción del suelo con corcho.

Para la decoración de la peana, se acordó solicitar presupuestos a los decorados Sres. Iglesias y Subirats, siendo elegido el de Don Salvador Iglesias, que percibió la suma de 5.310,- Ptas., por dorar con pan de oro fino pulido y mate y patinar a dos tonos el dibujo de talla de la peana, así como por repasar varios desperfectos de las figuras (producidos por el transporte desde la Ciudad Condal) y pintar toda la planta de tierra del Paso.

Encontrar el chasis para el nuevo Paso, era una cuestión más difícil de lo que parecía, así tenemos que en enero de 1961, se le hizo a la Hermandad la propuesta, luego de buscar largo

tiempo, de compra de un chasis de un automóvil, pero los técnicos lo desaconsejaron por considerar que no aguantaría el peso, por ello se tenía que encontrar uno que estuviera en buenas condiciones, fuera duradero y tuviera la máxima seguridad, por fin, a mediados de febrero de 1961, se llegó a un acuerdo para la compra de un chasis, que lo era completo, es decir, iban incluidas las ruedas, la dirección, las ballestas y los frenos, ello fue posible bajo la dirección técnica e interés del asociado Don Ramón Grau, técnico en estas materias y que ya había intervenido en la misma operación para la construcción del chasis de «El Cirineu», en 1930. Toda la obra de carrocería de hierro, se realizó en el Taller de Cerrajería de Don Isidro Martí, por importe de 6.788,- Ptas., si bien, abonó en concepto de donativo la suma de 3.000,- Ptas. En los talleres Grau, de esta capital, se realizaron los trabajos necesarios para adaptar la dirección y ruedas al chasis, haciendo piezas al torno y conos para la barra de dirección, acoplar volante y ballestas, hacer hojas de refuerzo a las mismas así como montarlas, unir bridas a las ballestas y montarlas, montar barras de dirección, hacer paralelismo ruedas, ajustar soportes ballestas, hacer bulones para gemelas y montarlas, efectuar acoplamiento freno de mano y pie, varillas mandos, realizar excéntricas barras, colocarlas y soldarlas, hacer casquillos bronce barra mando frenos, ajustar zapatas así como montar mandos freno, hacer tornillo rosca plana para elevación plataforma con tuerca especial para el mismo y total montaje, por un importe total de 6.825,- Ptas.

Los terciopelos que adornan el Paso, fueron adquiridos en los Almacenes Rodríguez, S.A., de Barcelona, en un total de 12 metros de pana granate de 130 cm. y por importe de 1.890,- Ptas.

La instalación eléctrica del Paso, se efectuó por los Talleres de Don Andrés Serrá, en esta capital, la cual era indirecta y compuesta por 10 puntos de luz, donando el citado industrial las horas de trabajo, tanto del oficial como del ayudante, percibiendo solo el material empleado que ascendía a 1.105,20,- Ptas.

[Bendición del paso](#)

El 22 de marzo de 1961, las figuras llegaron a nuestra ciudad, procediendo a su instalación en la peana, en el taller de Don Salvador Iglesias, con la presencia del escultor, quien manifestó que era el primer Paso que hacía y que le costó casi un año, si bien, en parte le ayudó su hijo, que las tallas lo eran en madera de pino de Flandes y que calcula que el conjunto pesaba de unos 400 a 500 Kilos.

El Martes Santo, 28 de marzo de 1961, se procedió a la bendición del Paso, la misma se realizó en los jardines de acceso al Colegio de Saavedra, donde se había colocado, el cual se encontraba espléndidamente iluminado, puesto que la ceremonia tuvo lugar a las 7 de la tarde, asistieron las primeras autoridades locales como provinciales civiles y militares, actuaron como padrinos, Don José González-Sama García, en aquellos momentos Gobernador Civil de Pontevedra y hasta hacía pocas fechas de la provincia de Tarragona, y su esposa Doña Isabel Asenjo, a quienes acompañaba su hijo, Juan Carlos, aspirante de la Hermandad, la bendición la realizó el Emmo. y Rvdmo. Don Benjamín de Arriba y Castro, Cardenal-Arzbispo de Tarragona, revestido de capa pluvial, mitra y báculo, asistido de los canónigos Dres. Pascual (Consiliario de la Hermandad) y Babot, así como del párroco de San Francisco, Rvdo. Fortuny, después de la aspersion, S.E. dirigió el rezó de un Padrenuestro que fue devotamente contestado por todos los allí reunidos, dirigiendo luego, desde las escaleras de acceso al Colegio, una paternal exhortación a la concurrencia, pidiendo a todos recordaran siempre el ejemplo que Cristo nos ofrece en la evocación que simbolizaba el Paso recién bendecido, impartiendo por último su bendición episcopal. Las autoridades y asistentes fueron debidamente cumplimentados por la Junta Directiva con su Presidente a la cabeza, Don Eliseo Soler, repartiéndose a todos los concurrentes un magnífico recordatorio con la fotografía del Paso.

El Viernes Santo, el expresado Paso concurrió por primera vez a la Procesión del Santo Entierro, causando la admiración de todos, tanto de los participantes como del público, siendo considerado como uno de los mejores de los que asisten a tan piadoso acto.

Es de constar, que dicho Paso, acudió a la Procesión, empujado y conducido por socios de número de la Entidad que voluntariamente quisieron hacerse cargo de dicho servicio, alguno de

los cuales hoy, 25 años después, sigue empujando la misma barra, provocando ello que en la Asamblea General de la Hermandad de 1963, se propusiese la creación de la Sección de Portantes de Pasos, llevándose la misma a efecto.

Mejoras en el paso

Siguiendo con la idea de mejorar el Paso, en 24 de enero de 1962, se acordó añadir borlas doradas, en número de 14, que se adquirieron en la casa Nietos de J. Medina, de Barcelona, a la vez que también se perfeccionarían los terciopelos, asimismo se reformó el freno del Paso por los Talleres de Don Juan Marti.

Otro propósito que animaba a la Junta Directiva, era el proveer al Paso de una nueva iluminación que fuera más vistosa y complementaria a la indirecta que ya existía, a tal efecto, en octubre de 1964, cuando las arcas de la Hermandad ya estaban más repuestas, se solicitó de varios artistas locales que hicieran el boceto de unos faroles y a la vista de los mismos solicitar presupuesto al taller del Sr. Hernández, de los expresados artistas se escogió el dibujo presentado por el Sr. Coll, pero parece ser que no gustó al cerrajero y aquel se comprometió a hacer otro modelo, más lo cierto es que nada se arregló y el tiempo fue pasando; enviándose en 1965, los dibujos del Sr. Coll, al industrial vallense Sr. Salat, para que realizara un presupuesto para confeccionar las 21 luces, el cual fue aceptado por la Hermandad, pero antes de contratarse en firme la ejecución, la fábrica-fundición de Valls cerró, no pudiéndose llevar a efecto, lo que provocó otra vez, de nuevo, el inicio de gestiones y el contactar con otros talleres, de los cuales sólo uno de Reus, manifestó que lo podía hacer, si bien, pedía la cantidad de 55.000,- Ptas., suma a la que le era imposible llegar la Hermandad, mientras tanto el cerrajero de nuestra ciudad, Sr. Martí Veciana, había realizado una en hierro forjado, para que sirviera de muestra.

Pasó el tiempo y nada se conseguía, incluso se había solicitado del arquitecto Don Manuel Lamich, que efectuara un proyecto de iluminación y el Sr. Martí, había confeccionado otras, lo cual provocó que en el seno de la Junta Directiva, se formara una Comisión para la iluminación del Paso, que entre otras gestiones deberían desplazarse á Barcelona, al objeto de recabar proyectos y muestras de luces y decidir cual se aplicaría, la Comisión la formaban los Sres. Brull, Biosca, Dols y Mas, luego de vistos todos los proyectos, por fin, se aceptó el realizado por Don Ramón Biosca, consistente en 17 candelabros de línea sobria y estirilizada, a tal efecto, se solicitó presupuesto a la Casa Biosca y Botey, de Barcelona, que lo cifró en la suma de 37.000,- Ptas., siendo aprobada la realización de tales candelabros por Junta del 20 de septiembre de 1.968, como consecuencia de la modificación que se introducía, se puso de manifiesto la necesidad de enriquecer la parte superior de los faldones del Paso, por ello, por la cantidad de 3.400,- Ptas., la antes indicada Casa Medina, realizó unos bordados, en hilo de oro y plata, con los que se realizaban los «velluts» que cubrían el armazón metálico y, en suma, imprimían mayor carácter a la totalidad del grupo escultórico, aprovechando los expresados trabajos, se realizó una limpieza-restauración de la totalidad de la peana en los talleres de Don Salvador Iglesias Domenech, siendo instalados los expresados candelabros a finales de febrero de 1969 así como los enriquecidos faldones, e inauguradas las expresadas reformas con motivo de la asistencia del Paso a la Procesión del Santo Entierro de aquel año.

Francisco de Asís GARCÍA SEGARRA.